

# Grandes expectativas para los jóvenes

**Pastor: Luis O. Arocha**

**Septiembre 15, 2013**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

**Santiago, República Dominicana**

Con el pasar del tiempo, parecería que la adultez está empezando cada vez más tarde. Los jóvenes están tomando los años de adolescencia y aún después de los veinte como si fuera un tiempo para constante entretenimiento y diversión libre de toda responsabilidad. Pero Dios no tiene dos expectativas, una para los adultos y otra para los jóvenes.

Dios llama a mayores como a jóvenes un gran llamado ahora. Aún en la iglesia se espera que los jóvenes tengan buenas calificaciones, jueguen, gocen, pero se tiene muy bajas expectativas en cuanto a piedad, santidad, pureza y pasión por Cristo y su evangelio. Básicamente lo que se espera de los jóvenes es que no se metan en problemas, vayan a la iglesia, mantengan buenas notas en la escuela, mantengan amistades sanas y que no practiquen sexo fuera del matrimonio.

Esta es la visión de Dios para los jóvenes.

**No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza - 1 Timoteo 4:12**

De este verso inferimos que es usual que los jóvenes sean menospreciados por su edad. Es usual que los limitemos, que tengamos bajas expectativas para ellos, que los subestimemos. Pero Dios espera lo contrario. Dios espera que los jóvenes sean ejemplo. Que en lugar de ser menospreciados y subestimados sean los que van adelante trazando las pautas en palabra, conducta, amor, fe y pureza. Que sean ejemplo a los de treinta, cuarenta, sesenta, ochenta, tanto en palabra (como hablan), en conducta (como viven), en amor (como sirven a los demás), en fe (como confían en el Señor) y en pureza (como manejan su sexualidad).

Este es el alto llamado de Dios para los jóvenes. Es un llamado mucho más elevado que el del mundo y tristemente, mucho más elevado que el que le hemos puesto a nuestros muchachos. Como adultos debemos asegurarnos que nuestras expectativas para nuestros jóvenes estén fundamentadas en la Palabra de Dios, lo que El espera de ellos.

**Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; 27 sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte; 28 y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es; 29 para que nadie se jacte delante de Dios. – 1 Corintios 1:26-29**

Dios tiene la tendencia de usar a los que el mundo menosprecia para lograr sus propósitos. Recordemos el caso del joven David. Dios envió al profeta Samuel a ungir a uno de los hijos de Isaí como rey. Le presentaron varios hijos de Isaí y aunque parecían ser idóneos para ser llamados por Dios, El escogió al más pequeño, al que ni siquiera invitaron para hacerlo el más grande rey de Israel.

Tenemos la tendencia de escoger a los que mejor se portan, los más sobresalientes. Dios los usa a ellos también, pero Dios escoge y llama a lo vil y menospreciado. Al que salió de un hogar divorciado, al que nadie nota en la escuela, aquel de quien los demás se burlan, al que no puede estar tranquilo. Para que nadie se jacte.

**Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos-- declara el SEÑOR. Isaías 55:8**

Veamos algunos ejemplos de cómo Dios llama a la persona que parece ser la menos indicada para lograr sus propósitos.

1. Escogió a un anciano de 100 años proveniente de una tierra y familia pagana para procrear un niño que sería parte del linaje de quien sería el Salvador del mundo. (Abraham).
2. Un huérfano tartamudo cohibido de 80 años llamado a liberar al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto. (Moisés).
3. Un renuente y cobarde señor es usado por Dios junto a un pequeñísimo ejército de 300 hombres para derrotar 135,000 enemigos del pueblo de Dios. (Gedeón)
4. El hijo de una prostituta para guiar al pueblo en victoria sobre los amonitas. (Jefté)
5. El almuerzo de un niño para alimentar a 5,000
6. La muerte criminal del Hijo de Dios para salvar al mundo

Que la cruz nos recuerde que Dios usa personas y circunstancias débiles para lograr sus más grandes propósitos. Si nos hubiese tocado a nosotros decidir la manera de salvar al mundo, ¿cuál hubiese sido nuestra estrategia?

En Colosenses 2:14-15 se nos dice que Cristo despojó a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos en la cruz. Uno esperaría que dijera algo como con espada y lanza o en lenguaje de hoy con tanques de guerra, ametralladoras y alta tecnología, pero el mejor medio para vencer a los poderes y autoridades de las tinieblas fue la cruz, un símbolo de debilidad extrema.

Cuando uno quiere mostrar que uno es muy superior a un contrincante, uno lo vence en debilidad. Recuerdo que en el colegio algunos decían, “yo te gano en ping-pong hasta con la izquierda.” Y el otro decía, “yo te gano sin manos.” Y luego el otro respondía, “yo te gano sin manos y con los ojos cerrados.” “Yo te gano hasta durmiendo.”

Jesús le dijo a Satanás en la cruz: “Yo te gano con ambas manos clavadas a un madero, casi desnudo y sangrando hasta la muerte”. Eso fue diseñado para mostrar cuanto más poderoso es Dios que el diablo, porque lo venció muriendo.

Entonces mientras más débil somos, más se manifiesta su poder al usarnos para lograr sus propósitos. Dios obra así. Debemos entender que Dios, intencionalmente y de manera soberana escoge a lo débil, menospreciado, olvidado, demasiado viejo, demasiado joven, poco educado para mostrar su gloria. Dios gana por medio de la debilidad. ¿Por qué? Para que nadie se jacte en su presencia, sino que el que se jacte se gloríe en el Señor.

Cuando entendemos que la pasión de Dios es su gloria, nuestras limitaciones y debilidades dejan de ser un obstáculo para servirle y ser usado por El grandemente por causa de su Nombre. Una de las maneras como Dios se da gloria es usando jóvenes. Es verdad que no son adultos y les falta experiencia, madurez, dinero, conocimiento, etc. Pero aquellas cosas que para los hombres son razones para no usarlos, justamente son cosas que Dios toma en cuenta para usarlos. Así queda claro que la gloria es de Dios.

Como padres y adultos hemos de pedirle a Dios que nos de ojos para ver a los jóvenes y los niños como Dios los ve, como una mina de oro de oportunidades para hacer brillar la gloria de Dios.

¿Como adultos y padres, estamos obstaculizando la obra de Dios en los jóvenes?

Puede estar sucediendo sin darnos cuenta. Como padres pudiéramos ser el obstáculo o el estímulo más importante. Veamos un ejemplo bíblico.

Esto es cuando Samuel visitó la casa de Isaí para ungir a un nuevo rey para Israel.

### 1 Samuel 16:6-12

Y aconteció que cuando ellos entraron, vio a Eliab, y se dijo: Ciertamente el unguido del SEÑOR está delante de El. Pero el SEÑOR dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el SEÑOR mira el corazón. Entonces Isaí llamó a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel. Y éste dijo: Tampoco a éste ha escogido el SEÑOR. Después Isaí hizo pasar a Sama. Y él dijo: Tampoco a éste ha escogido el SEÑOR. Isaí hizo pasar a siete de sus hijos delante de Samuel. Pero Samuel dijo a Isaí: El SEÑOR no ha escogido a éstos. Y

Samuel dijo a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Aún queda el menor, que está apacentando las ovejas. Entonces Samuel dijo a Isaí: Manda a buscarlo, pues no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga acá. Y envió por él y lo hizo entrar. Era rubio, de ojos hermosos y bien parecido. Y el SEÑOR dijo: Levántate, úngele; porque éste es.

¿Quién trajo a sus hijos? Isaí el padre. El mismo padre no entendía cómo Dios opera y había descartado a su hijo menor de tal manera, que ni siquiera se lo presentó al profeta.

Padres, los caminos de Dios no son nuestros caminos. Quiera el Señor destruir las bajas y necias expectativas que tenemos con los jóvenes.

Además de los padres, también los líderes pueden cometer este error. Miremos el siguiente capítulo.

Ante la amenaza del guerrero Goliat los más adultos y preparados estaban aterrorizados y Dios estaba preparando a un jovencito para vencer al gigante con debilidad. Al escuchar sobre la amenaza de Goliat, David dijo: “¿Quién es este filisteo incircunciso para desafiar a los escuadrones del Dios viviente?. Yo lo enfrentaré”

**1 Samuel 17:31-32** - Cuando se supieron las palabras que David había hablado, se lo dijeron a Saúl, y él lo hizo venir. 32 Y dijo David a Saúl: No se desaliente el corazón de nadie a causa de él; tu siervo irá y peleará con este filisteo.

Este es un jovencito hablando entre 13-17 años de edad.

Vs. 33 - Entonces Saúl dijo a David: Tú no puedes ir contra este filisteo a pelear con él, porque tú eres un muchacho y él ha sido un guerrero desde su juventud.

Dios se propuso usar a este jovencito para ser el futuro rey de Israel y vencer a los enemigos del pueblo de Dios y los dos obstáculos principales fueron su padre y un líder.

Como padre o como líder, ¿has bajado tus expectativas para con lo jóvenes? ¿Piensas que hoy día no es posible que un joven viva en pureza? ¿Piensas que los muchachos de hoy no pueden vencer el gigante de la irresponsabilidad y la necesidad?

El punto no es confiar o creer en la capacidad de los jóvenes, sino más bien en la capacidad y el interés de Dios en usarlos.

Repasemos ejemplos en las Escrituras de cómo Dios usó a jóvenes para lograr grandes cosas:

1. **José** (Génesis 39:9) – Por gracia resistió la tentación al pecado sexual cuando estaba solo y siendo seducido por una mujer mayor.

2. **Samuel** (1 Samuel 3:1) – Vivía en un tiempo espiritualmente oscuro. Dice la Palabra que Dios hablaba escasas veces. Estaba rodeado por jóvenes malvados (los hijos de Elí). La Palabra de Dios no era amada y atesorada. ¿A quién usó Dios para sacar a Israel de las tinieblas espirituales? A un joven adoptado de 13 años de edad. ¿En serio? A esa edad profetizó en nombre del Señor con verdades fuertes dirigidas al sumo sacerdote Elí.

3. **David** (1 Samuel 17) – A los 17 años, por gracia venció a Goliat, guerrero temido por todos los soldados israelitas.

4. **Ester** (Ester 2:15) – Probablemente una adolescente. Por gracia arriesgó su cabeza por la causa del nombre del Señor. Por lo general pensamos en solo los hombres como mártires, he aquí una adolescente arriesgándose a ser ejecutada por la causa de Dios.

5. **Josías** (2 Crónicas 34:2-3) – Fue nombrado rey a las 8 años de edad y vivió rectamente ante el Señor.

6. **Daniel** (14 años de edad – Daniel 1:8) – En este caso Daniel estaba sin sus padres, sin pastores, sin tutores. Fue arrastrado a una tierra perversa y en esa situación, por gracia, se propuso en su corazón no contaminarse.

7. **María** (16 años de edad) – Por gracia fue escogida por Dios para traer al mundo al Salvador. Cuando Dios escogió entrar al mundo por medio del vientre de una mujer, escogió hacerlo por medio de una adolescente.

El nivel de expectativa de Dios para los jóvenes es muy alto.

Tenemos un Dios que hace mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. Echemos fuera las bajas expectativas.

Padres, tutores, adultos, no seamos de los que esperan poca cosa de los jóvenes.

Jóvenes, no crean las mentiras del mundo. Tu edad no es un obstáculo para Dios.

Y me regocijo porque un número considerable de jóvenes de esta congregación no se han conformado a las expectativas de este mundo, sino que están usando sus años de juventud para servir. Solo hay que ver el equipo de alabanzas. Es un ministerio que

requiere de disciplina y perseverancia. Ciertamente ellos son ejemplo para los demás. Mientras a algunos de ustedes les cuesta orar en público o asistir los miércoles, ellos están ensayando juntos 3-4 horas por semana y en sus casas. Miren a Escuela Dominical; muchas chicas sirviendo como maestras y ayudantes. En un sentido muy real, la vida y el futuro de esta iglesia depende de cómo los jóvenes de esta congregación reciben y actúen ante el llamado de Dios. Y alabamos al Señor porque muchos no están desperdiciando sus vidas.

Dios está llamando jóvenes en estos tiempos oscuros a hacer cosas difíciles por la causa de Dios. Es un llamado a no desperdiciar estos años de juventud y escuchar el llamado de Dios para dar nuestros mejores años para la causa del Reino.

AMÉN